



El presidente del PP desgrana sus propuestas bajo el rótulo de la 'Declaración de la Región de Murcia' firmado por él y sus barones autonómicos. E. P.

Feijóo confronta con Gobierno y Vox para «ordenar» la inmigración y vaticina que Sánchez «acabará mal»

El líder del PP, que plantea un visado por puntos para seleccionar a los extranjeros que entran, se sitúa en medio de los que «intentan volarlo todo»

ÁLVARO SOTO

MADRID. España es un país «desgarrado» porque dos fuerzas tiran desde los extremos: a un lado, un Gobierno «fallido», «inoperante», «incompetente» y «corrupto». Al otro, Vox y sus dirigentes, «que cuando pudieron corregir este desastre, no lo hicieron» al abandonar los ejecutivos autonómicos donde gobernaban con los populares. Pedro Sánchez y Santiago Abascal conforman una «pinza» que «intenta volarlo todo», describió ayer Alberto Núñez Feijóo, quien cerró el retiro del fin de semana en Murcia con sus barones autonómicos presentándose como «la única alternativa y la única opción de futuro» para «coser» lo que está roto frente a las izquierdas y la extrema derecha. Feijóo trazó junto con sus presidentes autonómicos una hoja de ruta que busca, como prioridad, «poner orden» en la in-

migración, además de mejorar los servicios públicos —en especial, el transporte—, facilitar el acceso a la vivienda y «devolver el respeto» a los jueces y al Estado de derecho.

El plante la víspera de la mujer de Sánchez al juez Peinado, después de que este haya anticipado su voluntad de sentarla ante un jurado popular por supuesta malversación, dio pie a Feijóo para incidir en la erosión de un Gobierno al que cree ya en tiempo de descuento por las causas judiciales que lo cercan. Pero el jefe de la oposición no quiso abundar en ello, convencido de que «un escándalo» sigue a otro, de que el deterioro gubernamental tiene difícil vuelta y de que el jefe del Ejecutivo «va a acabar mal». Y prefirió centrarse en el 'leit motiv' del cónclave con sus barones, la gestión migratoria, el asunto con el que el PSOE señala a los populares para acusarlos de emular a Vox y caldo de cultivo para el auge electoral de los de Abascal.

La denuncia y el combate contra la inmigración ilegal se erigen así en el gran eje programático del PP para este nuevo curso político. Un ámbito socialmente muy relevante, subrayan en el partido, en el que los populares se juegan su

credibilidad ante la ciudadanía. En la 'Declaración de la Región de Murcia', el documento que firmaron Feijóo y los presidentes autonómicos, proponen una batería de medidas para encarar un fenómeno que se ha transformado en «desafío porque está descontrolado», proclamó Feijóo, y de esta manera, «recuperar el control de las fronteras de España» como salvaguarda de su soberanía y «garantizar la seguridad en las calles».

El PP propone visados para inmigrantes, con prioridad para quienes tienen una «cultura próxima» —los hispanoamericanos, como ya había avanzado su jefe de filas—, y condicionados a aquellos trabajos del mercado laboral donde falta «mano de obra». Al estilo de Reino Unido, Canadá o Australia, los populares plantean un permiso por puntos que permita a España «elegir quién viene y para qué viene».

En busca de una posición centrada que considere mayoritaria entre los votantes, que los socialistas emparentan con la extrema derecha y que ésta cree tibia, Feijóo aboga por una «tolerancia cero» con los inmigrante que cometan delitos graves o sean reincidentes, que serán expulsados si llega a go-

bernar. Pero sin «echarlos a todos», como reclama la ultraderecha. «Ni regularizarlos a todos ni echarlos al mar», argumentó frente al PSOE y Vox.

El PP también persigue el voto femenino tras la crisis de las pul-

Díaz: «Un migrante aporta más que los 137 diputados del PP»

La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, dijo ayer que «el principal problema de España no es la inmigración», sino el PP. «Si Feijóo dice que el principal problema es la inmigración, yo digo que salgamos ya con carácter inmediato a regularizar a las 500.000 personas migrantes que hay en nuestro país», indicó durante un acto en la fiesta anual del Partido Comunista. «Una persona migrante en nuestro país aporta bastante más que los 137 diputados del PP», insistió.

seras antimaltrato y coloca en su programa lo que describe como una depauperación de las infraestructuras y de los servicios públicos asociados a ellas, con el Ministerio de Transportes de Óscar Puente en la diana. Como prueba de que su futuro gobierno se tomará en serio la situación del AVE, Feijóo prometió que repondrá las indemnizaciones por los retrasos en la alta velocidad: «Si el tren llega tarde, se devolverá el dinero».

Feijóo mantiene su compromiso —solemnizado en el congreso nacional de su partido de este julio— de intentar liderar un Gobierno en solitario, que no dependa de «los que no creen en España», en referencia a los nacionalistas, ni de los que «no creen en el Estado de las Autonomías», un mensaje para Vox. El líder del PP volvió a interpellar a los socios de Pedro Sánchez: «¿Quieren acabar peor que él?».

Porque Feijóo no tiene dudas de que el presidente «va a acabar mal». La ausencia de Begoña Gómez ante Peinado este sábado es, a su juicio, una demostración de que la mujer del jefe del Ejecutivo está manchada por la corrupción porque «quien no tiene nada que ocultar no se esconde».